

El río siempre

Luis García Morales

(selección de poemas)

I

Cae gota a gota en lo profundo del bosque como rocío
Y gota a gota desde lo profundo del bosque llega a mí

II

En el agua aparecen los signos de una escritura ilegible
Escritura de garzas de bejucos de caimán
El espacio mostrando sus espíritus
 En la estela de bronce azul

Lenguaje inmóvil
 En la inmovilidad de la memoria
Memoria dúctil
 En la voz perdurable de la piedra
Y la piedra el guacamayo y el arcoíris
Comulgan en el círculo infinito de la serpiente

¿Qué mano remueve bajo las aguas
 Los oscuros mandalas de la sangre
 El duermevela de los espacios petrificados?
¿Qué mano escribe la aurora
 El día
 El ocaso
 La noche
Debajo de esta carpa estrellada?

Caigo en un remolino
Me cubren hojas de sicomoro
Una pálida niebla me cubre
¿Quién me ayuda a recuperar
 La transparencia
 El ave
 Los primeros carbones del aleluya?

III

A Adriano González León

Estoy solo a orillas del río
Me visita el terror secreto de la soledad
Hay un fantasma fijo que me habita y me habla
Soy cada vez más extraño a la vida
Soy cada vez más piedra de la herencia

La ciudad arde bajo un mereyal sombrío
La ciudad arde en una esmeralda de mi memoria
Entro a su sol y escucho su plegaria de granito
El niño que me acompaña escucha
 El gemido nocturno de sus muros
 Rociados con sangre de vaca

Estoy solo a orillas del río
Las aves tejen y entretejen el cielo
Las toninas soplan en los flancos de la marea
 Y en la vieja luz de mis huesos
Tanta mirada perdida
Tanta música desconsolada
 Brotando como flechas de la memoria
Estoy desprovisto de senderos
Llega un caballo conversando de hojas tiernas
Llega un friso troquelado en cuero de tambor
Llega un tigre que canta en lo alto de una mata
Me vuelvo lejos
Como si la historia nos estuviera soñando
Como si el día fuera sin término

Ante mí pasa una bala
Pasa la página de un libro
Pasa un camposanto

 Donde van despidiéndose
 Del ayer o del mañana
 Mis amigos

Pasa una mariposa vestida de mi rostro
Me siento mal frente a este hielo
 Que se desdibuja
Frente a este humo
 Que se deshace y me transforma
Escribo la estrella y desaparece
Escribo el fantasma y es mi olvido
Escribo mi nombre
Y el agua pasa por encima
Lavando su tiniebla
 El río
 El río siempre

VI

La lucha del sonido por dejar el silencio
La lucha del granito por parecerse al agua
El agua es el tigre que se deshace en el cielo cantando
En el cielo de la palabra hay un ángel
En todo ángel un animal palpita
El celaje del pez despierta en la memoria del pájaro

¿Soy acaso este cuerpo de ahora
O ese río de ayer que me habita
El río, el río siempre?

XI

El todo y la nada
Brillan en la burbuja del espacio

El todo y la nada están en mi boca
La burbuja como una marea imperceptible
Está en tu corazón de fuego y granizo
El espacio está en ninguna parte
La soledad está en cada vínculo
La desdicha es una palabra
De burbujas que estallan

Me pierdo en ese rodeo
De caídas
Y levantadas
Como si yo fuera tu acontecer
Mi acontecer
La vida desgranándose
En una duración sin pausa
Como el río que nos habita
Nos deshabita
Nos separa
Y nos une

Habito el agua
Habito su sombra sin días ni años
Sólo el ahogado
En la intimidad de su agonía
Puede escucharla
Sólo el solitario puede oír el murmullo
De la bora creciendo en su única flor

Sólo la música en un pálido hueso de playa
Puede dejar este vino entre nosotros

Me ilumina una canoa íngtima
Que viaja hacia el más allá de la noche
Abro el libro de las imágenes que nunca fueron
Estoy perdido
Un oboe triste me llama desde ayer
Me persigue una flecha sinuosa
Un conejo una tortuga
Me persigue el río que soy

XIV

¿Dónde estaba antes de llegar?

¿Cuál es la materia de este eclipse?

De los meses y los años

La naturaleza de esta congoja

Donde me baño cien veces

Sin verme a mí mismo?

¿Dónde estaba el relámpago?

Y esa página del tiempo

Que pasa de un extremo a otro

De árbol en árbol

¿Dónde estaba?

El mismo dios y el mismo río

La misma ausencia

Y la misma presencia

Y la ceniza del agua y de la piedra

Tatuando la misma sangre del día

XXVII

La
 simple
 cascada
 indómita
 del
 tiempo

baja sube
 corre
 da vueltas
regresa
 pasa por mis ojos y
 mis manos
 Se deshace
 como yo

como yo
 canta
 bajo el laurel
 como el laurel
 ilumina
sólo un instante
 y
 se
 evapora

XXXIII

Un caballo galopa sobre el río
El río es el caballo
El caballo es el viento

Respiro su sombra en el día
Respiro su calor en la noche
Su brisa murmura mi propia respiración
 Su cadencia
 Su sonido

Mientras busco
La semilla oculta de mi palabra
Que no cesa de palpar entre los lirios
Entre el delirio y el despertar

El viento es el tiempo
El tiempo es el río
El río la oscuridad
 anegando la lumbre
De una página por escribir

XXXV

Leo en el agua una escritura
De hielo de vidrio de destellos
Me hablan sus alfabetos sumergidos
Sus libros ocultos
Con agobio murmuran entre lianas
Labios descarnados
El agua me habla con formas indecisas
Con silencios
Bajo al surco de las revelaciones
Tengo un ídolo incrustado en la garganta
Un azulejo en el oído
Una palabra de arena en las manos
Leo mi propio pez entre redes tormentosas
Leo mi celaje de centella hacia el mar
Leo la onda sinuosa de los sacrificios inútiles
Ningún recuerdo me recuerda la muerte de ayer
Ninguna memoria la fisonomía de mañana
Sólo escucho el canto del pájaro finfín
Y entre vastas evoluciones
De hojas y hojas de agua
De líneas y frases invisibles
Leo la mágica escritura de hielo
De hielo perdurable

XXXVIII

Entre el origen y el estuario
La velocidad se sumerge en la quietud
La quietud parpadea hacia el movimiento
El movimiento brilla en el soplo del rocío
El rocío se deshace en su propia luz
La luz reaparece en la sombra que la devora
 Y la sombra es mi cuerpo
Mi cuerpo claro transparente
 Que se diluye
Entre el rocío del origen
Y las puertas vulnerables del mar

El río

Llega como una gota
como un hilo
como una serpiente
como una turbulencia
Llega como remanso como transparencia como torbellino
Llega como playa como sardina como gamelote
Llega como lino como seda como lienzo
Llega como hormiga como topo como tortuga como conejo
Llega como caballo como toro como onza
Llega como sueño como despertar como pesadumbre
Llega como amor como tristeza como sufrimiento
Llega como penumbra como sombra como noche
Llega como barco como marino como náufrago
Llega como nadador como luz como velocidad
Llega como casa como palacio como cielo como infancia
Llega como tesoro como magia como sortilegio
Llega una vez llega dos llega mil
Llega acostado llega de lado llega vertical
Llega como aguardiente como vino como ginebra
Llega como historia como leyenda como conseja
Llega como yo como virtual como imprevisto como alucinado
Llega como hombre y como mujer
Llega como cuarzo y como diamante
Llega como silencio de pescador como pescado y como atarraya
Llega como rumor como sonido como gran música
Y nos voltea la memoria
Y oímos el murmullo de la gota al caer
Cayendo en lo profundo del bosque
Como respiración del bosque
Como aliento
Como rocío
Como origen

Il fiume sempre

Luis García Morales¹

(selezione di poesie)

¹ Poeta venezuelano (1929-2015). Fu membro dell'importante gruppo letterario Sadio. Scrisse tre libri di poesia: *Lo real y la memoria* (1962), *El río siempre* (1983; Premio Conac di Poesia) e *De un sol a otro* (1997; Premio Municipale di Poesia di Caracas). *El río siempre* [*Il fiume sempre*] è un'opera significativa nel mondo letterario venezuelano, perché è intimamente collegata all'Orinoco —principale fiume del Venezuela— e perché è una metafora della vita, dell'universo e del processo di scrittura poetica. I diritti di quest'opera appartengono alla traduttrice Isabel Teresa García, figlia del poeta.

I

Cade goccia a goccia nel profondo del bosco come rugiada
E goccia a goccia dal profondo del bosco arriva a me

II

Nell'acqua appaiono i segni di una scritta illeggibile
La scritta degli aironi delle liane del caimano
Lo spazio mostrando i suoi spiriti
Nella scia di bronzo blu

Linguaggio immobile
Nell'immobilità della memoria
Memoria duttile
Nella voce perdurabile della pietra
E la pietra il pappagallo e l'arcobaleno
Coincidono nel circolo infinito del serpente

Che mano agita sotto le acque
Gli scuri mandala del sangue
Il dormiveglia degli spazi pietrificati?
Che mano scrive l'aurora
Il giorno
Il tramonto
La notte
Sotto questa tenda stellata?

Cado in un vortice
Mi coprono le foglie del sicomoro
Una pallida nebbia mi copre
Chi mi aiuta a recuperare
La trasparenza
L'uccello
I primi carboni dell'alleluia?

III

A Adriano González León

Sono solo in riva al fiume
Viene a trovarmi il terrore segreto della solitudine
C'è un fantasma fisso che mi abita e mi parla
Sono sempre più estraneo alla vita
Sono sempre più pietra dell'eredità

La città arde sotto un anacardo ombroso
La città arde in uno smeraldo della mia memoria
Entro nel suo sole e ascolto la sua preghiera di granito
Il bambino che mi accompagna ascolta
 Il gemito notturno dei suoi muri
 Spruzzati con sangue di mucca

Sono solo in riva al fiume
Gli uccelli tessono e intessono il cielo
I bonti soffiano nei fianchi della marea
 E nella vecchia luce delle mie ossa
Tanti sguardi persi
Tanta musica sconsolata
 Spuntando come frecce della memoria
Sono privo di sentieri
Arriva un cavallo conversando di foglie tenere
Arriva un fregio fustellato in cuoio di tamburo
Arriva una tigre che canta in alto su un ramo
Mi volto lontano
Come se la storia ci stesse sognando
Come se il giorno fosse senza termine

Davanti a me passa una pallottola
Passa la pagina di un libro
Passa un camposanto

 Dove stanno dicendo addio
 Al passato o al futuro
 I miei amici

Passa una farfalla vestita dal mio volto
Mi sento male davanti a questo ghiaccio
 Che svanisce
Davanti a questo fumo
 Che si dissolve e mi trasforma
Scrivo la stella e scompare
Scrivo il fantasma ed è il mio oblio
Scrivo il mio nome
E l'acqua ci passa sopra
Lavando la sua tenebra
 Il fiume
 Il fiume sempre

VI

La lotta del suono per lasciare il silenzio
La lotta del granito per assomigliare all'acqua
L'acqua è la tigre che si dissolve nel cielo cantando
Nel cielo della parola c'è un angelo
In ogni angelo un animale palpita
Il miraggio del pesce si sveglia nella memoria dell'uccello

Sono forse questo corpo di adesso
O quel fiume di ieri che mi abita
 Il fiume, il fiume sempre?

XI

Il tutto e il nulla
Brillano nella bolla dello spazio

Il tutto e il nulla sono nella mia bocca
La bolla come una marea impercettibile
È nel tuo cuore di fuoco e grandine
Lo spazio non è da nessuna parte
La solitudine è in ogni vincolo
La sventura è in una parola
Di bolle che esplodono

Mi perdo in quell'aggirarsi
Di cadute
E alzate
Come se io fossi il tuo avvenire
Il mio avvenire
La vita sgranandosi
In una durata senza pausa
Come il fiume che ci abita
Ci disabita
Ci separa
E ci unisce

Abito l'acqua
Abito la sua ombra senza giorni né anni
Solo l'annegato
Nell'intimità della sua agonia
Può ascoltarla
Solo il solitario può sentire il mormorio
Del giacinto d'acqua crescendo nel suo unico fiore

Solo la musica in un pallido osso sulla spiaggia
Può lasciare questo vino tra noi

M'illumina una canoa solitaria
Che viaggia nell'aldilà della notte
Apro il libro delle immagini che non ci furono
Sono perso
Un oboe triste mi chiama da ieri
Mi insegue una freccia sinuosa
Un coniglio una tartaruga
Mi insegue il fiume che sono

XIV

Dove ero prima di arrivare?
Qual è la materia di questa eclisse
 Dei mesi e gli anni
La natura di questa afflizione
 Dove mi bagno cento volte
 Senza vedere me stesso?
Dove era il lampo?
E questa pagina del tempo
Che passa da un estremo all'altro
Di albero in albero
Dove era?

Il medesimo dio e il medesimo fiume
La medesima assenza
E la medesima presenza
E la cenere dell'acqua e della pietra
Tatuando il medesimo sangue del giorno

XXVII

La

semplice

cascata

indomita

del

tempo

scende

sale

corre

gira

ritorna

passa davanti ai miei occhi e

alle mie mani

Si dissolve

come me

come me

canta

sotto l'alloro

come l'alloro

illumina

solo un istante

ed

evapora

XXXIII

Un cavallo galoppa sul fiume
Il fiume è il cavallo
Il cavallo è il vento

Respiro la sua ombra di giorno
Respiro il suo calore di notte
La sua brezza mormora il mio respiro
 La sua cadenza
 Il suo suono

Mentre cerco
Il seme occulto della mia parola
Che non cessa di palpitare tra i gigli
Tra il delirio e il risveglio

Il vento è il tempo
Il tempo è il fiume
Il fiume l'oscurità
 allagando il lume
Di una pagina da scrivere

XXXV

Leggo nell'acqua una scritta
Di ghiaccio di vetro di luccichii
Mi parlano nei loro alfabeti sommersi
I loro libri occulti
Con angoscia mormorano tra le liane
Labbra screpolate
L'acqua mi parla con forme indecise
Con silenzi
Scendo al solco delle rivelazioni
Ho un idolo incastrato nella gola
Un uccello azzurro nell'orecchio
Una parola di sabbia nelle mani
Leggo il mio pesce tra reti tormentose
Leggo il mio miraggio di scintilla verso il mare
Leggo l'onda sinuosa dei sacrifici inutili
Nessun ricordo mi ricorda la morte di ieri
Nessuna memoria la fisionomia di domani
Soltanto sento il canto del cuculo *finfin*
E tra vaste evoluzioni
Di foglie e foglie d'acqua
Leggo la scritta magica di ghiaccio
Di ghiaccio perdurabile

XXXVIII

Tra l'origine e l'estuario
La velocità si immerge nella quiete
La quiete lampeggia verso il movimento
Il movimento brilla nel soffio della rugiada
La rugiada si dissolve nella sua luce
La luce riappare nell'ombra che la divora
 E l'ombra è il mio corpo
Il mio corpo chiaro trasparente
 Che si diluisce
Tra la rugiada dell'origine
E le porte vulnerabili del mare

Il fiume

Arriva come una goccia
come un filo
come un serpente
come una turbolenza
Arriva come ristagno come trasparenza come vortice
Arriva come spiaggia come sardina come erba
Arriva come lino come seta come tela
Arriva come formica come talpa come tartaruga come coniglio
Arriva come cavallo come toro come giaguaro
Arriva come sogno come risveglio come pesantezza
Arriva come amore come tristezza come sofferenza
Arriva come penombra come ombra come notte
Arriva come barca come marinaio come naufrago
Arriva come nuotatore come luce come velocità
Arriva come casa come palazzo come cielo come infanzia
Arriva come tesoro come magia come sortilegio
Arriva una arriva due arriva mille volte
Arriva disteso arriva di traverso arriva in verticale
Arriva come acquavite come vino come gin
Arriva come storia come leggenda come favola
Arriva come me come virtuale come imprevisto come allucinato
Arriva come uomo e come donna
Arriva come quarzo e come diamante
Arriva come silenzio di pescatore come pesce e come rezzaglio
Arriva come rumore come suono come grande musica
E ribalta la nostra memoria
E sentiamo il sussurro della goccia che cade
Cadendo nel profondo del bosco
Come respiro del bosco
Come fiato
Come rugiada
Come origine